

# Buzos hualpeninos rescatan a ballena en Caleta Chome



Los profesionales no duraron de ir en ayuda del mamífero, el cual estaba en una situación bastante crítica.



UNO DE LOS BUZOS CORTANDO LAS REDES QUE TENÍA LA BALLENA.

Cristian Aguayo Venegas

Una jornada que prometía ser rutinaria terminó convirtiéndose en un acto de rescate que conmovió a la comunidad en Caleta Chome. Un grupo de buzos que se preparaba para realizar una inmersión fue alertado por pescadores sobre una situación crítica: una ballena jorobada se encontraba enmallada y con dificultades para moverse. Sin dudar, acudieron al lugar y, enfrentando el riesgo que implicaba acercarse al enorme cetáceo, lograron liberar su cola tras un intenso trabajo en equipo.

“Esto sucedió a eso de las nueve de la mañana que me llamaron. Iba con un grupo de buzos, para hacer buceo recreativo, y

“Pasar de cazarlas y faenarlas a, hoy en día, capturarlas solo en foto y video, es bacán”.

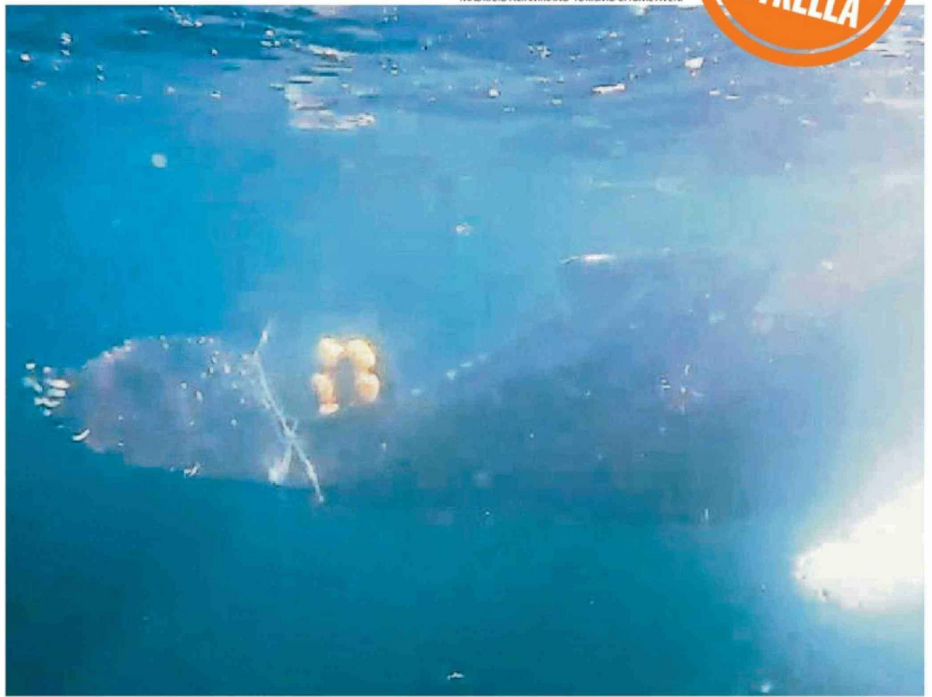
Fernanda Silva,  
Turismo Chome Aventura

me contactaron los pescadores de que una de las ballenas estaba enredada en alguna de las trampas, o algún cabo que estaba por ahí”, señaló Mauricio Altamirano, histórico buzo de la península de Hualpén.

“Junto a otro buzo, Rodrigo Ibañez, pudimos sumergirnos y tratar de acercarnos lo más posible, cortando lo que más pudimos de las cuerdas. La ballena ya estaba bastante cansada, y pudimos sacarle la gran parte del cabo, quedando un resto en la cola”, detalló.

“Hoy (ayer) nos comentaron que ya la ballena estaba por el sector y se veía sin la parte de los restos que le habían quedado, así que por ese lado se pudo salvar”, agregó.

“Esto debe ser común (ballena enredada) porque, realmente, aquí en la costa tenemos un tránsito muy grande de ballenas. Todos los días estamos viendo últimamente soplos de ballena”, comentó. “Esta era una jorobada, y para nosotros los buzos es una forma de devolver la mano a lo que nos entrega un poco la actividad que hacemos de bucear y muy en contacto con el mar. Por ende, así que fue un buen logro para nosotros”, sentenció.



EL MAMÍFERO LOGRÓ SER AYUDADO, Y AL DÍA SIGUIENTE SE VIO BIEN Y NAVEGANDO POR LAS AGUAS DE LA CALETA DE FORMA NORMAL.



UNA DE LAS VISTAS CLÁSICAS QUE TIENEN LOS TURISTAS EN CHOME.

## CAMBIO DE PARADIGMA

La situación generó una cierta sensación rara e interesante en quienes residen y estudian a las ballenas. Esto, porque hace 40 años, Chome era un sector que albergaba una planta ballenera. No obstante, en la actualidad se realiza un trabajo totalmente contrario enfocado en la protección de los mismos.

“La verdad es que es

bastante particular en mi caso, ya que mis abuelos, mis bisabuelos y mis tíos trabajaron en la ballenera. Entonces, pasar de cazarlas y faenarlas a, hoy en día, capturarlas solo en fotografía y video, y mostrárselas a los turistas, es muy bacán”, indicó Fernanda Silva, de Turismo Chome Aventura.

“Por lo menos, la sensación que a mí me genera es de aprendizaje, de

poder ir conociendo lo que tenemos acá y darlo a conocer a la gente, a los turistas, para que lo valoren, lo protejan y lo respeten”, relató.

“También tengo entendido que, para muchas de las personas mayores que vivieron la época de la ballenera, hoy ver a las ballenas cuando nos visitan — verlas saltar, verlas pasar por acá — les genera una sensación de alegría, como si estuvieran volviendo. Al mismo tiempo, recuerdan de manera nostálgica cómo trabajaban en ese entonces. Pero hoy en día todos saben que es mucho mejor verlas pasar que tenerlas en la ballenera”, explicó.

Por su parte, la directora ejecutiva del Centro de Estudio Mastozoología Marina, Camila Calderón-Quirgas, señaló que “es bien interesante lo que ocurre en la zona porque, efectivamente, estamos viviendo una

nueva historia de conservación de ballenas, donde nuestra organización, el Centro de Estudio de Mastozoología Marina, ha sido pionero en hacer investigación para la conservación de ballenas en una zona que antes fue una ballenera”.

“Nuestra organización publicó, cuarenta años después del cese de la caza de ballenas, el primer estudio que indica la importancia de Caleta Chome para la conservación de la ballena sei, una especie que se encuentra en peligro de extinción”, explicó a La Estrella.

“Todas estas investigaciones apoyaron el proceso de nombrar toda el área del Golfo Arauco, con parte de Chome, como un “Área Importante para la Conservación de los Mamíferos Marinos”, que lo decreta la USN, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza”, cerró.